

Prólogo del Número 12

Antonio Elizalde Hevia

Las señales son cada día más evidentes. El clima se ha trastornado. Al igual que el clima la locura bélica se ha enseñoreado en diversos lugares del planeta. Los movimientos de población, migraciones de diverso origen, se han hecho de tal magnitud que atemorizan a las poblaciones receptoras de esos flujos migratorios, como es el caso de Europa. Gran parte de esos desplazamientos de población es de las víctimas de los procesos desencadenados por los conflictos bélicos desatados por la política exterior norteamericana. Esto debido a que se ha desestructurado absolutamente el orden internacional que se había configurado tras el desplome del muro de Berlín. Todo el Medio Oriente del planeta se ha transformado en un polvorín y en un campo de batalla. Los intereses geopolíticos que estuvieron detrás del socavamiento y desplome de los gobiernos de esos países, los cuales si bien se han hecho evidentes para gran parte de la población mundial gracias a las

filtraciones de información realizadas por verdaderos héroes casi de ciencia ficción, no han podido sin embargo, ser neutralizados por la aún incipiente conciencia democrática de la humanidad. Es posible, que ello sea atribuible al hecho de que la casi totalidad de las dinámicas políticas, sociales, culturales, ideológicas, religiosas y finalmente (bélicas) militares, se organizan en función de un elemento vinculante, que tal como lo fueron en el pasado los metales preciosos, es hoy el llamado oro negro, el petróleo, base de sustentación energética de todo el modo de producción hegemónico en el mundo actual. De allí que las negociaciones tendientes a encontrar una salida realista al dilema del calentamiento global, hayan nuevamente terminado siendo solo para recibir los aplausos de la galería. Una opinión pública mundial que sigue creyendo ingenuamente que todavía es posible seguir creciendo, contra todo lo que la reflexión ecológica y los grandes nombres de la ciencia de la vida y de la

Elizalde, A.

Tierra, como Prigogine, Capra, Wilson, Maturana y Lovelock entre otros, sostienen. La COP 21 ya en su lema “transformando nuestro mundo: la agenda 2030 para un desarrollo sustentable” enuncia un oxímoron, alcanzar las metas sin alterar el flujo comercial y financiero del mundo. El problema es que el desarrollo que predomina en el mundo no es sustentable, pues es sinónimo de crecimiento material ilimitado dentro de un planeta limitado. Crecimiento obtenido mediante la inmisericorde explotación de los bienes y servicios naturales, aunque esto implique una obscena concentración del poder y la riqueza, perversa desigualdad social, devastación de ecosistemas, erosión de la biodiversidad, escasez de agua potable, contaminación de los suelos, de los alimentos y de la atmósfera.

Nadie quiere sacrificar nada, algunos quieren seguir viviendo y consumiendo tal como lo han hecho hasta ahora, aunque haya sido gracias a destruir el medio ambiente natural propio y ajeno. Otros, la gran mayoría, que ha conocido gracias al impacto de los medios masivos de comunicación, como podían vivir los

Prólogo del Número 12

privilegiados de este mundo, quieren también acceder a esas formas y estilos de vida de las minorías privilegiadas. Pocos son los que hasta ahora tienen una conciencia activa respecto a la magnitud de la crisis ambiental. Y las catástrofes naturales, aunque de origen antropogénico, se suceden una tras otra. Por ahora localizadas como son los episodios de contaminación atmosférica que se experimentan en diversas ciudades del planeta o los aluviones como los recientemente ocurridos en la ciudad de Zhouqu, o en Salgar, Colombia; incluso los muchos vividos en nuestro país: Quebrada de Macul, Antofagasta, Tocopilla, Taltal, Copiapó, entre muchos otros lugares.

Parece que solamente cuando las crisis locales, hayan cambiado de episódicas a constantes y que se hayan globalizado absolutamente sus manifestaciones, será posible una toma de conciencia colectiva de la necesidad de cambios drásticos y radicales en nuestros formas de vivir y consumir. ¿Será aún oportuna? ¿No será cuando ya no haya marcha atrás?

De allí la importancia de destacar el llamado hecho por el papa Francisco en su

Elizalde, A.

encíclica *Laudato si*, de la cual destacamos siguiendo lo señalado por Leonardo Boff¹:

“Es la primera vez que un Papa aborda el tema de la ecología en el sentido de una ecología integral (por tanto que va más allá de la ambiental) de forma tan completa. Gran sorpresa: elabora el tema dentro del nuevo paradigma ecológico, cosa que ningún documento oficial de la ONU ha hecho hasta hoy. Fundamenta su discurso con los datos más seguros de las ciencias de la vida y de la Tierra. Lee los datos afectivamente (con inteligencia sensible o cordial), pues discierne que detrás de ellos se esconden dramas humanos y mucho sufrimiento también por parte de la madre Tierra. La situación actual es grave, pero el Papa Francisco siempre encuentra razones para la esperanza y para confiar en que el ser humano puede encontrar soluciones viables...

Afirma el Papa: «basta mirar la realidad con sinceridad para ver que hay un gran deterioro de nuestra casa común» (n.61). En esta parte incorpora los datos más consistentes referentes a los cambios

Prólogo del Número 12

climáticos (nn.20-22), la cuestión del agua (n.27-31), la erosión de la biodiversidad (nn.32-42), el deterioro de la calidad de la vida humana y la degradación de la vida social (nn.43-47), denuncia la alta tasa de iniquidad planetaria, que afecta a todos los ámbitos de la vida (nn.48-52), siendo los pobres las principales víctimas (n. 48)...

Pero hoy no podemos dejar de reconocer que un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el grito de la Tierra como el grito de los pobres» (n.49). Después añade: «el gemido de la hermana Tierra se une al gemido de los abandonados del mundo» (n.53). Esto es absolutamente coherente, pues al principio ha dicho que «nosotros somos Tierra» (n. 2; cf. Gn 2,7), muy en la línea del gran cantor y poeta indígena argentino Atahualpa Yupanqui: «el ser humano es Tierra que camina, que siente, que piensa y que ama»...

La encíclica dedica todo el tercer capítulo al análisis «de la raíz humana de la crisis

¹<https://leonardoboff.wordpress.com/2015/06/18/la-carta-magna-de-la-ecologia-integral-grito-de-la-tierra-grito-de-los-pobres/>

Elizalde, A.

ecológica» (nn.101-136). Aquí el Papa se propone analizar la tecnociencia sin prejuicios, acogiendo lo que ha traído de «cosas realmente valiosas para mejorar la calidad de vida del ser humano» (n. 103). Pero este no es el problema, sino que se independizó, sometió a la economía, a la política y a la naturaleza en vista de la acumulación de bienes materiales (cf.n.109). La tecnociencia parte de una suposición equivocada que es la «disponibilidad infinita de los bienes del planeta» (n.106), cuando sabemos que ya hemos tocado los límites físicos de la Tierra y que gran parte de los bienes y servicios no son renovables. La tecnociencia se ha vuelto tecnocracia, una verdadera dictadura con su lógica férrea de dominio sobre todo y sobre todos (n.108)...

La gran ilusión, hoy dominante, reside en creer que con la tecnociencia se pueden resolver todos los problemas ecológicos. Esta es una idea engañosa porque «implica aislar las cosas que están siempre conectadas» (n.111). En realidad, «todo está relacionado» (n.117) «todo está en relación» (n.120), una afirmación que recorre todo el texto de la encíclica como

Prólogo del Número 12

un ritornelo, pues es un concepto-clave del nuevo paradigma contemporáneo. El gran límite de la tecnocracia está en el hecho de «fragmentar los saberes y perder el sentido de totalidad» (n.110). Lo peor es «no reconocer el valor propio de cada ser e incluso negar un valor peculiar al ser humano» (n.118)...

La encíclica concluye esta parte acertadamente: «el análisis mostró la necesidad de un cambio de rumbo... debemos salir de la espiral de autodestrucción en la que nos estamos hundiendo» (n.163). No se trata de una reforma, sino, citando la Carta de la Tierra, de buscar «un nuevo comienzo» (n.207). La interdependencia de todos con todos nos lleva a pensar «en un solo mundo con un proyecto común» (n.164)...

Ya que la realidad presenta múltiples aspectos, todos íntimamente relacionados, el Papa Francisco propone una “ecología integral” que va más allá de la ecología ambiental a la que estamos acostumbrados (n.137). Ella cubre todos los campos, el ambiental, el económico, el social, el cultural y también la vida cotidiana (n.147-148). Nunca olvida a los pobres que testimonian también su forma de

Elizalde, A.

ecología humana y social viviendo lazos de pertenencia y de solidaridad de los unos con los otros (n.149).”

En este contexto global el actual número de Sustentabilidades incluye un conjunto de aportes para seguir pensando en cómo cambiar este rumbo de colisión suicida en el cual estamos encaminados. Se inicia con un artículo de **Iván Canales Valenzuela** titulado “Hacia un nuevo paradigma económico: fenomenológico y hermenéutico” en el cual lleva a cabo una muy profunda crítica de la actual disciplina económica que se enseña en nuestras universidades, la cual imita falazmente el modo de la ciencia, siendo de hecho sólo pura espuria ideológica al servicio del modo de producción capitalista, para luego realizar una reflexión sistemática sobre la esencia intencional de la economía buscando inferir de ella, los principios axiomáticos de una auténtica ciencia económica y superar con ello, la barbarie epistemológica en la cual esta disciplina se ha sumido.

Continúa con un trabajo de **Marleny Cardona Acevedo e Irma Soto Vallejo** “Sostenibilidad y riesgo del desarrollo

Prólogo del Número 12

desde el modelo extractivo en territorios mineros” en el cual señalan que la mega minería ha sido identificada como un pilar de desarrollo dentro de Plan de Desarrollo Nacional del gobierno del presidente Santos, priorizando el modelo extractivista por explotación de recursos minero energéticos: petróleo, oro y carbón. Este trabajo analiza críticamente el modelo de desarrollo propuesto: los problemas de titulaciones, de formalidad e informalidad, y sus resultantes en términos de inclusión y exclusión social. Constatando los fenómenos de exclusión social y empobrecimiento de los territorios mineros y concluyendo que la minería es un camino sin salida: ya que ni genera recursos para el desarrollo de los territorios donde se lleva a cabo ni calidad del trabajo.

“La relación entre el Estado y los Pueblos Indígenas en contextos de conflictos socioambientales: la demanda por la tierra y el territorio, los lenguajes y sus significatividades” se titula el artículo aportado por **Silvina Corbetta**, en el cual estudia alguno de los conflictos socioambientales se suceden a lo largo de

Elizalde, A.

la región, constatando que la disputa por los bienes naturales se inserta en un contexto donde, por un lado, existe una sobreexplotación de los bienes que ya han sido incorporados a la economía capitalista, y por otro, está latente una creciente amenaza sobre los que aún no han sido alcanzados por la producción de escala, siendo los territorios indígenas uno de los escenarios principales de las mayores disputas. Focaliza su atención en el modo en que actualmente se constituye la demanda del movimiento indígena en el contexto de estos conflictos buscando responder preguntas como: ¿Cuál es la demanda central que dirigen al Estado? ¿Cuáles son los actuales lenguajes de valorización con que enuncian la demanda de tierra y territorio? ¿Qué otros debates se introducen a partir de la demanda de tierra y territorio? Finalmente, ¿Cómo se percibe al Estado respecto a las políticas públicas en materia de bienes naturales?

Zildenice Matias Guedes Maia, Elisabete Stradiotto Siqueira, Cimone Rozendo y Valdemar Siqueira Filho presentan un artículo titulado “Ter, amar e ser: uma possibilidade de compreender as

Prólogo del Número 12

relações entre desenvolvimento e sustentabilidade no meio rural” donde investigan la percepción de la calidad de vida en el campo a partir de la superposición de lenguajes utilizados por los agricultores y miembros de sus familias residentes en el Asentamiento Mulunguzinho en Mossoró-RN, así como su relación con el medio ambiente y los recursos naturales. Sostienen que los factores que influyen en la permanencia de los sujetos en su lugar de residencia están condicionados por las categorías de tener, amar y ser, y su trayectoria de vida con la agricultura. Además, la relación que ellos establecen con el medio ambiente es tributaria de su percepción sobre los recursos naturales como esenciales para su reproducción social, concluyendo que estos deben ser gestionados de manera sustentable.

“Desenvolvimento: qual o melhor caminho?” se titula la contribución que hace **Lilian Kotviski Fiala** en la cual sostiene que el distanciamiento de la economía del mundo biofísico ha creado una ciencia que no es capaz de relacionarse con la realidad, creando un

Elizalde, A.

sistema de producción ciego a las consecuencias de su funcionamiento. Cuestiona una sociedad que predica un bien-estar materialista analizando dos propuestas alternativas: la "prosperidad sin crecimiento" de Tim Jackson, que sigue utilizando el modelo macroeconómico tradicional; y el "decrecimiento" de Serge Latouche, con su alejamiento total de la economía y la búsqueda de la revolución. Concluye que aunque los puntos de partida son diferentes hay mucha similitud entre los objetivos de cada propuesta, es decir, una aproximación al concepto de buen vivir. Finalmente presenta los negocios sociales como una alternativa a la búsqueda incesante y cegada por el lucro, coincidiendo así con la aproximación presentada por Jeremy Rifkin en su último libro *La sociedad de coste marginal cero*.

Juarês Bongo Manico, Carlos Pedro Cláver Yoba, Jacinto Alexandre Peres Pinto y Elsa Maria Gabriel Morgado presentan un trabajo titulado "A história da educação ambiental - um olhar sobre Angola" en el cual hacen un resumen sobre la historia de la educación ambiental

Prólogo del Número 12

en el pasado reciente y en la actualidad, así como las aportaciones que las personas y los gobiernos han adoptado para la preservación del medio ambiente. Realizar asimismo una evaluación sobre los esfuerzos que el Gobierno de Angola y sus ciudadanos tratan de hacer para la preservación del medio ambiente, enfatizando lo que respecta a las acciones relacionadas con la educación y conciencia de los problemas ambientales.

Ernesto Navarro H. contribuye con un artículo que se titula "Imaginarios agrícolas alternativos en las ciudades: ¿son la respuesta que se espera?" en que sostiene que el descubrimiento de las problemáticas ecosociales que la cadena de producción agroalimentaria acarrea, ha hecho emerger prácticas alternativas, cargadas de imaginarios agrícolas, que intentan aportar a la solución de dicha problemática, sin obtener hasta el momento los resultados esperados. Busca con este trabajo realizar una reflexión crítica de las posturas teóricas de las redes de alimentos alternativos, los imaginarios agrícolas y el llamado nuevo paradigma agrosocial, que aporte al debate acerca de

Elizalde, A.

la pertinencia de los espacios alternativos (llámense tianguis, mercados o tiendas especializadas cada vez más presentes en las ciudades), como apuesta de solución a la crisis civilizatoria. Discute las virtudes, pero también los vicios y críticas a partir de lo encontrado en la literatura y su posible interrelación con las propuestas de una nueva racionalidad sustentada en las formas de vida campesina y la corriente del buen vivir.

“El conflicto entre desarrollo y sustentabilidad: el caso de las empresas comunitarias de materiales pétreos en Oaxaca” se titula el trabajo aportado por Mara Rosas-Baños y Judith García-Antonio. Constatando que aunque en México la población más pobre se encuentra en las comunidades rurales, paradójicamente estas cuentan con abundantes recursos naturales que pueden ser gestionados por ellas mismas para construirse opciones económicas. Describen el proceso de construcción de tres empresas comunitarias de extracción de material pétreo ubicadas en comunidades rurales con altos niveles de pobreza, para evidenciar que estas

Prólogo del Número 12

comunidades son capaces de gestionar proyectos económicos sustentables y viables. Del mismo modo muestran que estos proyectos se enfrentan a la perspectiva de desarrollo económico de los gobiernos la cual se gesta a través de sus instituciones, cuya lógica es incongruente, porque aunque se cuenta con instituciones que fomentan las actividades económicas de las comunidades rurales, las instituciones encargadas de asignar las concesiones las obstaculizan; existiendo una tendencia a fomentar únicamente las actividades más lucrativas pero insustentables como es el caso de la minería de metales preciosos.

Luis Delgado Zorraquino, José Luis Fernández de Casadevante y Agustín Hernández Aja presentan el artículo “La ecología socio ambiental del sur” el cual es la continuación del artículo titulado “La ecología socio ambiental del norte” publicado en el número anterior de la revista. Se intenta descubrir los contenidos y prácticas fundamentales de “la ecología socio ambiental del sur”, de las maneras en que se intenta lograr una sustentabilidad, básicamente “urbana”, pero todo ello dentro de un objetivo más

Elizalde, A.

amplio de intentar alcanzar la sustentabilidad de la “vida”.

Concluye el número con la reseña del libro Francisco de Roma y Francisco de Asís de Leonardo Boff escrita por **Manuel Guzmán-Hennesey**.

Prólogo del Número 12